



riverside
agency

Ai Weiwei

Autor: Karen, Smith

Autor: Hans Ulrich, Obrist

Phaidon

ISBN: 978-0-7148-4889-1 / Rústica / 160pp | 250 x 290 mm

Precio: \$ 10.250,00



Karen, Smith

Es una historiadora del arte especializada en arte Chino contemporáneo. Ha escrito extensamente sobre esta material y es la autora de *Nine Lives: The Birth of Avant-Garde Art in New China* (Scalo, 2006 / Timezone 8, 2008). Así mismo ha sido conservadora de varias exposiciones, incluyendo *The Real Thing*, Tate Liverpool, 2007, y *Chinese Photography and Video*, Kunstmuseum Wolfsburg, entre otras. También es asesora del centro de arte en Beijing; *Three Shadows Photography Art Center*. Vive en Beijing desde 1992.

Ai Weiwei (n. 1957) es verdaderamente un artista del siglo XXI. En sus esculturas, transforma artefactos y antigüedades en construcciones sorprendentes, a veces monumentales, como *Template* (2007): cientos de puertas y ventanas de madera tomadas de templos demolidos de las dinastías Ming y Qing y dispuestas en una enorme escultura al aire libre. Por mucho que estos materiales miran al pasado, también hablan del presente, porque nunca antes (y probablemente nunca más) habían estado disponibles en tanta abundancia. Al igual que sus bancos tallados en vigas de templos centenarios, *Template* es un comentario astuto sobre la velocidad con la que el auge de la construcción de China está destruyendo su pasado. (Cuando *Template* se derrumbó en una tormenta dos semanas después de su presentación en Documenta 12, el artista abrazó su desaparición como un giro artístico inteligente). En la China actual, hacer arte que sea crítico con las políticas culturales y económicas actuales no es un movimiento profesional particularmente seguro. Pero el padre de Ai, el poeta Ai Qing, recorrió un camino similar, absorbiendo los estilos de vanguardia europeos mientras estudiaba en el París de la década de 1930 y luego los apoyó frente a la oposición comunista, un movimiento que finalmente lo llevó a su exilio a la lejana ciudad de provincias. donde nació y se crió su hijo Weiwei. A fines de la década de 1970, Ai Weiwei se mudó a Beijing y se unió a otros artistas a favor de la democracia en un colectivo informal conocido como Stars Group. En 1981, luego de las represalias del gobierno contra una de sus exposiciones, Ai se mudó a Nueva York, donde asistió a la escuela de arte y vivió la vida de un bohemio durante doce años, su apartamento en East Village sirvió de base para innumerables artistas chinos visitantes. Cuando su padre se enfermó en 1993, Ai regresó a China, se instaló en Beijing y finalmente emprendió su carrera artística en serio. Los antepasados ??artísticos de Weiwei pertenecen principalmente a la vanguardia modernista occidental (Duchamp y Beuys son particularmente relevantes). Pero Ai se ha visto influenciada igualmente y cada vez más por la arquitectura

modernista y la planificación urbana contemporánea, citando la necesidad de un ideal para vivir en un país donde el desarrollo económico desbocado ha mostrado poca consideración por la vida cotidiana del individuo. En marcado contraste con los rascacielos de vidrio y acero que se levantan alrededor de Beijing, las galerías de arte, los talleres y los diseños de las casas de Ai son cuadrados y modestos, hechos de ladrillo y otros materiales vernáculos. Su resolución de estilos orientales y occidentales es un paralelo apropiado a sus antiguas esculturas confeccionadas. Lo que realmente distingue a Ai como un artista del siglo XXI es la multiplicidad de sus roles: no solo artista, diseñador y arquitecto, sino también curador, editor, bloguero web y brújula para toda una generación de artistas de Beijing. Ha sido descrito más de una vez como el Warhol chino, que supervisa un estudio similar a una fábrica (Fake) con docenas de asistentes involucrados en innumerables proyectos en una variedad de disciplinas. Y, de hecho, su enorme personalidad pública es una parte inseparable de su arte. No debería sorprender que cuando Herzog & de Meuron vinieron a Beijing para concebir un nuevo estadio para los Juegos Olímpicos de 2008, Ai fue quien les proporcionó un concepto de diseño: una forma entrelazada basada en las cestas tejidas que su esposa colecciona en mercados de antigüedades locales. En un momento en que Occidente finalmente está descubriendo el arte contemporáneo chino, Ai es uno de los pocos que ha trascendido la etiqueta de 'artista chino'. En parte gracias a su galería Urs Meile (Lucerna y Pekín), Ai se ha ganado el apoyo de fuertes coleccionistas europeos. Su trabajo se muestra cada vez más en los principales lugares del mundo (Kunsthalle Bern, Kunsthaus Graz, Tate Liverpool) y se incluye en las principales exposiciones internacionales (la Bienal de Moscú, la Trienal de Guangzhou, Documenta). Artista complejo y multifacético, Ai está preparado para causar un impacto profundo en el arte contemporáneo mucho más allá de las fronteras de China. Ai Weiwei está representada por Galerie Urs Meile, Lucerne y Beijing.